

99

SIN MIEDO A LA VIDA. TODOS SOMOS MORTALES

FICHA TÉCNICA

Fearless (EE.UU., 1993). **D.:** Peter Weir. **G.:** Rafael Yglesias, basado en la novela homónima de Rafael Yglesias. **P.:** Paula Weinstein y Mark Rosenberg, para Spring Creek y Warner Bros **F.:** Allen Daviau. **M.:** Maurice Jarre. **Mo.:** William Anderson. **I.:** Jeff Bridges (Max Klein), Rosie Pérez (Carla Rodrigo), Isabella Rossellini (Laura Klein), John Turturro (Dr. Bill Perlman), Tom Hulce (Brillstein), Benicio del Toro (Manny Rodrigo). 119'.



SINOPSIS

Un maizal. Un hombre con un bebé en brazos. Detrás un niño le sigue. Hay algo de humo. La escena tiene algo de irreal. ¿Qué sucede? El hombre sale del campo, y empieza a vislumbrarse que un accidente ha tenido lugar. Finalmente los restos de un avión destrozado indican lo ocurrido. Con una brillante apertura, el australiano Peter Weir inicia su film acerca de las secuelas psicológicas que una catástrofe aérea produce en una serie de personas. Y se centra en dos: Max Klein, que tiene un comportamiento ejemplar durante el accidente, al salvar a varios pasajeros, pero que acarrea consigo un extraño complejo de superioridad; y Carla Rodrigo, que perdió a su bebé en la tragedia, y se encuentra sumida en una profunda depresión. La historia se basa en una novela de Rafael Yglesias, responsable también del guión.

VALORACIÓN

Mediocre. Temas: *Ante la propia muerte.* Luto. Sufrimiento. Sentido de la vida. Amor y muerte. Presencia de Dios

SELECCIÓN DE ESCENAS

Escena 1. Superviviente

(Humo. En el interior de unos maizales, Max avanza con un bebé en brazos y un niño siguiéndole. Al llegar a una explanada ve a unos hombres arrodillados, rezando. Sigue avanzando y vemos un avión estrellado, partido por la mitad. Hay agentes y agentes de policía en toda la zona)

Bombero	<i>¡Va a hacer falta mucha más ayuda!</i>
Agente	(A Max) <i>¿El bebé está bien?</i> (Al niño) <i>Tranquilo, puedes quedarte con tu padre.</i>
Max	<i>No soy su padre. Viajaba solo.</i> (Al niño) <i>Anda, ve con él.</i>
Agente	<i>Anda, ven conmigo, no te pasará nada.</i> (El niño se resiste pero finalmente se aleja con el agente. Mira asustado a Max)

(Plano aéreo del paisaje con el fuego del aparato i una gran humareda negra)

Bombero *Salgan de ahí. ¡Va a estallar!*

(Un grupo de bomberos saca del interior del avión a Carla a la fuerza. Se revuelve histérica)

Carla *¡Mi niño! ¡Mi niño! ¡Mi pequeño! ¡Mi hijo está ahí dentro!
¡No! ¡No!*

(Max, todavía con el bebé en brazos, se pasea entre los escombros. Vemos imágenes dantescas: piernas y brazos mutilados, cadáveres...)

Agente *¿está bien? ¿Iba usted en el avión?*

Max *No. He encontrado a este bebé. He de localizar a la madre.*

Agente *Creo que allí hay una mujer que está buscando a su hijo.*

(Max se acerca a una mujer sentada en el suelo)

Max *¿es este su hijo?*

Madre (Cogiendo al niño emocionada) *Mi niño, mi niño.*

(Max se acerca a un taxista que está de pie, tras su coche, filmando la escena)

Max *Quiero ir al hotel más cercano.*

Taxista *¿Está de broma?*

(Sube al taxi. Llegan a un hotel. Max entra en una habitación. Se desnuda. Se pasa la mano por el pecho. Se fija en una herida que tiene en el costado. Se mira al espejo)

Max *No estás muerto.*

Escena 2. Me quieres matar pero no puedes

(En el muelle de San Francisco, con el puente al fondo. Max cruza la calzada entre los coches. Una camioneta tiene que girar bruscamente para no atropellarle)

Conductor *¡Sal de la carretera! ¡Eres imbécil!*

(Max se tumba boca arriba sobre la repisa, junto al asta de una bandera)

Max *¡No eres capaz! ¡Me quieres matar pero no puedes!*

(Plano zenital de Max desde lo alto de la bandera)

Escena 3. Me hizo daño (Dios) pero sigo creyendo en Él

(En casa de Carla. Max llama a la puerta de su habitación. Ella está sentada sobre su cama)

(Llega el psicoterapeuta y habla con la madre y el marido de Carla)

Manny *Siéntese, doctor.*

Dr. Perlman *Gracias. Son los únicos supervivientes con los que no puedo comunicar. Ella no quiere hablar, y para él el accidente no fue malo.*

Manny *¿De veras? ¿Dice que fue bueno?*

Terapeuta *Dice que es lo mejor que le ha pasado en su vida*

(En la habitación de Carla. Ella y Max se miran en silencio. Max ve la foto del hijo fallecido de Carla, con una vela)

Max *Cuando tenía 13 años mi padre se murió delante de mí. Salíamos de casa, yo iba jugando con una pelota. Oí gritar a mi madre. Se me escapó la pelota, me volví y mi padre estaba muerto en la acera. Le manaba sangre por la nariz. Tenía las piernas retorcidas. Era como si alguien con una mano enorme le hubiese exprimido la vida.*

Carla *Era Dios.*

- Max *Sí, eso pensé yo. Dios lo había matado.*
- Carla *¿Por qué habría querido matarlo? No pude explicármelo. Él era religioso, trabajador, amable con mi madre y mi hermana.*
- Carla *¿Quería a su padre?*
- Max *Sí. No entendía por qué Dios lo había matado. No tenía motivos. Por eso decidí que Dios no existía. (Se miran en silencio unos instantes)*
- Carla *¿Sabe? Voy a la iglesia todos los días. Es el único sitio al que voy. A rezar por el alma de mi niño.*
- Max *Va a hablar con Dios. Hay que hablar con alguien.*
- (En el comedor)
- Manny *Doctor, el día que llegamos a casa llamaron un montón de abogados pidiéndonos el caso y vino a verme uno de ellos, que dijo que también era un buen samaritano. Y yo lo contraté, porque creí que sería el mejor, ¿entiende? (El doctor asiente) Porque me hacía falta uno que me llevase el caso.*
- (Carla y Max salen de la habitación)
- Max *(A Manny y el doctor) Nos vamos a la iglesia. (Marchan. Manny queda atónito)*
- Dr. Perlman *A mí me parece buena idea.*
- (En la iglesia. Oímos las campanas. Carla y Max avanzan hacia una capilla donde pende un gran crucifijo. Carla se arrodilla y mira de encender un cirio)
- Max *Permítame. (Lo enciende él)*
- (Carla se santigua. Max sonrío mirando a su alrededor. Panorámica ascendente sobre la figura de Cristo, mientras Carla habla)
- Carla *Me hizo mucho daño. Me hizo daño para siempre. Pero sigo creyendo en Él.*
- Max *Bueno, a menudo para la gente es preferible creer en Dios antes que no creer en nada. La vida y la muerte suceden porque sí. Podemos pensar que las personas nacen porque sus madres lo deseaban, o simplemente porque Dios quiere otro bateador para los Gigantes. Yo creo que morimos porque comemos carne roja o robamos bancos. De esta forma, por mucho que lo intentes, no podrás vivir eternamente. Pero se puede intentar. No tiene ningún sentido que la vida y la muerte sucedan sin más. No habría razón para hacer nada.*
- Carla *No hay razón para amar*
- Max *¿Eh?*
- Carla *Que no hay razón para amar.*
- (Se miran fijamente)



Escena 4. Estamos a salvo porque ya hemos muerto

(Max y Carla en el coche. Max conduce)

Carla *¿Es alemán este coche?*

- Max *Sueco. Es un coche muy seguro, y yo soy un conductor excelente. Nunca he tenido un accidente. Al menos siendo yo el que conducía. ¿Y sabe qué?*
- Carla *¿Qué?*
- Max *Que no por esto sobreviviremos a este paseo. Por mucho cuidado que ponga yo, incluso arrojado por la maravillosa tecnología del techo y las puertas reforzadas, podrían aplastarnos igualmente.*
- Carla *¿Esto es psicología inversa, no?*
- Max *No, no. Eso es la pura verdad. De hecho tampoco está a salvo acostada en la cama. Recuerde el 89. El próximo podría ser 10 veces peor.*
- Carla *Me dijo... Me dijo que con usted estaría a salvo.*
- Max *Está a salvo. Estamos a salvo porque ya hemos muerto.*
- Carla *Pare el coche.*
- (Se detiene)
- Carla *No estoy muerta. Déjeme bajar.*
- Max *No, no está muerta. No quería decir eso. (Le señala a los transeúntes) Mire, fíjese en ellos. No saben lo que es morir mentalmente. Nosotros sí hemos pasado por ello*
- Carla *(Llorando) No, eso son bobadas. Yo no he muerto mentalmente. ¡Murió mi hijo! Yo no estaba pensando en morir. Estaba pensando en...*
- Max *¿Pensando en qué? ¿En cómo murió él?*
- (Carla mira sus manos. *Flash-back* de Carla en el avión, mirando sus manos ensangrentadas. Volvemos a verla en el coche. De nuevo en el avión, entre los escombros)
- (Max mira a carla esbozando una sonrisa enigmática)

Escena 5. El grito

(Max sube a lo alto de una terraza. Se sienta en el suelo, en el ángulo de la cornisa. Recuerda la luz blanca del sol filtrándose por la ventanilla del avión)

Max *Olvídalo. Puedo olvidarlo.*

(Respira con dificultad. Se incorpora y sube a lo alto de la cornisa. Ve los coches diminutos bajo sus pies)

Max *No puedo vivir siendo un cobarde. ¡Joder!*

(Se acerca más al borde y exhala un inmenso grito)

(Después, más calmado, siente la brisa del viento. Extiende los brazos y ríe. Mira a lo alto. Plano picado con su rostro en primer término y los coches al fondo. Gira sobre sí mismo con la chaqueta tapándole el rostro a causa del viento. Llega una mujer que se asusta al verle)



Escena 6. Dios mío, ¿qué he hecho?

(Carla y Max en el interior del coche, estacionado)

- Carla *Quiero decirte una cosa que nunca he contado a nadie. ¿Recuerdas cuando tocamos tierra, que parecía que habíamos aterrizado?*
- Max *Sí. (Carla suspira) ¿Qué?*
- Carla *Solté a Babel. Lo tenía en brazos. Miré a la carretera y pensé que nos habíamos salvado. Entonces hubo otra sacudida. Abrí los brazos... Yo estaba a salvo con el cinturón, pero él no.*
- Max *Comprendo. La culpa fue tuya. No fue el accidente.*
- Carla *¡No lo estaba agarrando!*
- Max *Mataste a tu bebé.*
- Carla *¡Sí! Y el abogado... No le dije la verdad...*
- Max *Así que tú también has mentido.*
- Carla *¡Sí! ¡He mentido! ¡Le he mentado al Padre! ¡He mentado en el confesionario! ¡Le he mentado a la iglesia!*
- Max *Carla, la culpa no fue tuya.*
- Carla *¡Dios mío! ¡Dios mío!*
- Max *Carla, la culpa no fue tuya. ¡Carla!*
- (Carla se pone a recitar sin parar el Ave María y el Padrenuestro)
- Max *Carla, no quise decir que hubieses matado a tu niño. No quise decir eso. (Ella sigue orando frenéticamente) Carla, no se te puede culpar. ¿Cómo ibas a sujetar al niño? ¡Íbamos a cientos de kilómetros por hora! Es normal que pienses que la culpa fue tuya. Dios te dio un hijo. Tu misión era protegerlo. ¡Pero la culpa no fue tuya! ¡Ya está bien! ¡Para de una vez!*
- (Carla sigue rezando sin parar. Max sale del coche)
- Max *¿Qué he hecho?, Dios mío, ¿qué he hecho? (Va hacia el coche) Carla, vamos, pasa a la parte de atrás. Vamos, vamos, voy a ponerte en el asiento de atrás. Muy bien. (Le abrocha el cinturón y le da una caja) Este es tu niño. Sí, ya sé que no es un niño. Es una caja de herramientas. Quiero que te imagines que es tu niño. Que es tu Babel, ¿vale? Esta es tu oportunidad. Sujétalo fuerte. Has de salvarlo, ¿de acuerdo?*
- (Cierra la puerta. Se pone al volante y arranca. Cada vez corre más)
- Max *Sujeta a Babel. Lo más fuerte que puedas. ¡Ruega a Dios que te de fuerzas para poder salvar a tu hijo! (Avanza hacia un muro) ¡Sujeta a tu hijo! (Se acerca al muro) ¡Ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte!*
- (Estrella el coche contra el muro, exactamente donde hay un graffiti con el dibujo de un corazón que contiene un ojo. El coche queda con la parte delantera completamente destrozada y los cristales rotos)

Escena 7. Las almas

(Laura mira en el despacho las láminas pintadas por Max. Aunque cambian los colores siempre se trata de la misma estructura: un fondo circular como si fuera una luz que se va expandiendo. La última lámina es una reproducción del cuadro "Ascenso al Paraíso Celeste" de El Bosco. Laura lee el texto al pie de la lámina)

Laura *“El alma llega al final de su largo viaje, y desnuda y sola, se acerca a la luz divina”.*

Escena 8. Las fresas

(Max ha perdido el conocimiento. Laura está a su lado gritando. Se elimina la banda sonora de la escena. Sólo oímos la música y la voz en off de Max)

Max (off) *Este es el momento de mi muerte. Ya está. Este es el momento de mi muerte.*

(Escena retrospectiva. Vemos la luz del sol filtrándose por la ventanilla del avión. El socio de Max, Jeff, sentado a su lado, habla con él)

Jeff *Lo vamos a conseguir, Max. Nos va a llevar a tierra, nos va a llevar.*

Max *Delante hay un niño que va solo.*

Jeff *¿Qué?*

Max *Voy a sentarme con él. (Se levanta)*

Jeff *Max, Max.*

Max *No va a pasar nada.*

(Le coge la mano a su amigo. De nuevo sólo música. Atraviesa el pasillo. Va viendo a los distintos pasajeros y les da ánimos con la mirada. Llega a donde está el niño. Ve la cabina del comandante, que está abierta, con el avión sin control. Una azafata grita —entendemos que le dice que se siente—). Max se sienta al lado del niño)

Max *No pasa nada. Anda, agacha la cabeza. Cierra los ojos. Pasará pronto. Todo va perfectamente.*

(Aún sin ruidos ambientales, sólo música, vemos como el avión se ha estrellado. Todo se rompe en pedazos. Del fondo del avión avanza una gran llamarada. La cámara gira sobre el rostro de Max)

(Pasamos al momento presente. Laura trata de reanimar a Max)

Laura (A Brillstein) *En la cocina hay un teléfono. Es urgente. Es una reacción alérgica.*

(Le practica el boca a boca. Viene el niño corriendo)

Hijo *¿Qué pasa? ¿Qué pasa, papá? ¿Qué pasa?*

(Laura le sigue practicando el boca a boca. Max se ve a sí mismo en el avión, poniéndose en pie)

Laura *No, Max, No. ¡Max! ¡Max!*

(Imagen de Max en el avión, avanza por el pasillo. El fondo, dada la fractura del avión, es un círculo de luz blanca, como los dibujos que hacía y el cuadro de El Bosco. Avanza hacia la luz, pero antes de llegar a ella se detiene. Esto enlaza con el primer plano de Max en el momento presente, volviendo a respirar. Se abraza a Laura. Ríe)

Max *¡Estoy vivo! ¡Estoy vivo!*

(Plano picado de Max tendido en el suelo y riendo, y Laura tendida a su lado acariciándole. La cámara va girando sobre ellos)

Max *¡Estoy vivo! ¡Estoy vivo!*

(Corte a negro y créditos)

CUESTIONES DE ESCATOLOGÍA

1. La experiencia de los supervivientes

Max ha sobrevivido a un accidente aéreo ayudando a un bebé y a otras personas a salir. Desde este hecho el director nos coloca ante la experiencia de los que han sobrevivido a una muerte cierta, en este caso accidental.

De un primer momento de semi-ausencia, donde la protagonista está fuera de la realidad, pasará a un momento de euforia donde se siente invulnerable. Luego llegará a un momento marcado por la necesidad de comunicación y de ayudar a otros, para concluir en otro momento de muerte donde necesitará ser ayudado por su esposa.

El proceso a pesar de ser un tanto errático y efectista aporta una reflexión sobre el sentido de la vida y de la muerte.

La fragilidad de la existencia nos marca a todos y nadie es humanamente inmortal. El hombre es un ser débil que incluso tras la supervivencia en situaciones extremas necesita ser salvado. Así la experiencia de haber sorteado la muerte no es la experiencia de haber vencido a la muerte. Resucitar a una vida nueva no es cuestión del hombre en primera instancia. No estamos a salvo por el hecho de sobrevivir.

2. Todos necesitamos ser salvados

El final nos define una perspectiva no sólo de vulnerabilidad sino que nos muestra cómo la salvación que el hombre anhela es algo más que la longevidad o la supervivencia de la vida.



Max salvó físicamente a varias personas. Además acompaña a Carla en su desolación de madre que sobrevivió a la muerte de su pequeño. Es pues un hombre activo en la vida.

Sin embargo, el momento decisivo no es de protagonismo ni de acción sino de pasividad. Ha sido un hombre que ha necesitado ser salvado.

Esta perspectiva de donación, gratuidad y alteridad de la salvación nos coloca en clave de sentido religioso. Necesitamos ser salvados por Dios en este caso la esposa es metáfora mediadora de esta salvación.

3. La purificación de la imagen de Dios

La experiencia de sobrevivir plantea en el film una purificación de imágenes de Dios. En primera instancia Max como detecta su propia esposa "juega a ser Dios". Superficialmente se cree invencible pero interiormente la evidencia de su

propia vulnerabilidad le ha marcado. Quiere sustituir a Dios con sus fuerzas pero no podrá ya que éstas no dejarán de ser una mera ilusión.

La segunda purificación nos llega de la mano de Carla, mujer religiosa que tiene que enfrentar la propia culpa por haber soltado a su hijo en el momento del accidente. Esto supondrá la revisión de su imagen de Dios providente, entendida como causa última de todas las cosas que parece tener como plan hacerle daño.

Esta experiencia de Dios que hace sufrir consintiendo la muerte también la recalca Max cuando narra sus vivencias a la muerte de su padre: “Era como si alguien con una mano enorme le hubiera exprimido”.

Para romper con estas imágenes de Dios la película muestra una escena en que Max estrella su coche contra un muro donde está pintado un gran ojo de Dios. Con ello se simboliza la necesidad de romper con estas imágenes de Dios como causa física del universo y por lo tanto del mal y el dolor que contiene.

Ciertamente que en la fe las cosas no pueden volver a ser como antes. Será necesario pasar a una confianza del que sabe que Dios es inocente de las causas mundanas pero que está detrás y más allá de la muerte cuidando del hombre. Así “el alma llega al final de un largo viaje y desnuda y sola se acerca a la luz divina”.

La presencia de Dios traspasa el dolor y el sufrimiento pero no es causa ni prescinde de las causas mundanas.

Aunque la propuesta no indica el tema cristiano de la resurrección puede encontrarse una referencia simbólica en la escena inicial donde Max lleva a un bebé en sus brazos.

FUENTES

Bibliografía

- CAPARRÓS, J.M., *El cine de nuestros días (1994-1998)*, Madrid 1999, 281-282.
- EQUIPO RESEÑA, *Cine para leer 1994*, Bilbao 1995, 402-404.

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA